

## EL MUNDO DE LOS NIÑOS A TRAVÉS DEL DIBUJO

### EL DIBUJO INFANTIL, UN PEQUEÑO UNIVERSO LLENO DE GRANDES COSAS



*El dibujo sirve al niño como un medio de expresión libre a la vez que encantador e inimitable, mediante el cual éste nos acerca a su propia visión del mundo que le rodea y nos conduce directamente al corazón de su vida y sus relaciones con los demás. El dibujo infantil de manera silenciosa nos habla de sus pequeños autores, pues puede llegar a ser una radiografía perfecta del estado emocional de éstos.*

Para **Gregg M. Furt** autor de "El secreto mundo de los dibujos" los dibujos espontáneos son uno de los elementos más eficaces y accesibles de que disponen los analistas y pueden ser tan valiosos como los sueños como fuente de información psíquica. Según este terapeuta las imágenes y los dibujos siempre expresan una sensación, por ello es importante captar en primer lugar la impresión inicial y, de ser posible, definirla con una única palabra: Triste-feliz-frustrado-temeroso-encerrado.... en lugar de evaluar el dibujo concretamente.

Aunque la utilización de este método de diagnóstico aún está en pañales –nunca mejor dicho– el espíritu que debe animar la interpretación de los dibujos poco a poco se empieza a vislumbrar, pues ya son varios los terapeutas que utilizan estas pruebas psicológicas denominadas proyectivas (entendemos como proyectiva la operación mediante la cual un hecho neurológico o psicológico –sentimientos y/o tendencias reprimidas en el inconsciente– se desplaza y se localiza al exterior). A pesar de estar este tipo de pruebas proyectivas fuertemente criticadas, alegando tener poco soporte empírico y escasa fiabilidad en sus resultados, cada vez se está justificando más su uso en contextos clínicos y legales para verificar o descartar acusaciones sobre abuso o maltrato infantil. En lo que sí se ponen de acuerdo ambas

partes es que la información sobre el empleo de dibujos en psicoterapia es insuficiente.

En junio de 1998 apareció publicado en el *"Journal of Experimental Psychology"* un estudio de dos psicólogos neozelandeses, **Julien Gross y Harlene Hayne**, en el que comparaban la información emocional de los dibujos de un grupo de niños. Se les pidió que dibujaran sobre sus sentimientos de temor, ira, alegría o tristeza. Del resultado se infirió que la combinación entre la información verbal y la pictórica vertía el doble de datos exactos sobre las emociones que si se contaba sólo con el reporte verbal. Nos encontramos sin dudar ante una herramienta muy efectiva como medio de exploración de la personalidad de nuestros pequeños.



El "primitivo" hombre de las cavernas ya expresaba sus emociones, sentimientos, ideales y necesidades a través del trabajo artístico. De esta manera nuestros ancestros intentaron hacer perdurar su expresión únicamente por medio de dibujos. Por tanto, podemos deducir que la comunicación pictórica como lenguaje básico o elemental es inherente a la condición humana.

Pocas son las personas que no garabatean en una reunión o durante extensas conversaciones por teléfono. El artista que llevan dentro siente una necesidad imperiosa de producir y lo que traza es un reflejo de su psicología individual. También es interesante hacer constar que cuando un pintor hace dibujos que provienen del inconsciente éstos son

extraños e infantiles, pero sobre todo muy naturales pues proceden del interior.

Y es que las obras de los niños arrojan luz sobre su maravilloso sentido común y no ha faltado quien ha comparado esta perspectiva ingenua, aunque razonada, con el cubismo. **Sebastián Gasch** en "*El arte de los niños*" considera que realismo y cubismo son las palabras que mejor caracterizan al dibujo infantil: "El cubismo impelido por su afán totalizador quiso representar desde varios puntos de vista una figura (es decir, dar una idea completa de las cosas). Pues bien, todo lo que el cubismo buscaba por medio de la lógica, los niños lo hallan naturalmente, normalmente, por el instinto". Así en la concepción infantil, para que un dibujo tenga parecido con un objeto concreto debe contener los elementos reales de éste, incluso los invisibles, representados desde varios puntos de vista. Por eso una mesa será representada cuadrada con los cuatro pies alineados, un rostro se reflejará de cara y perfil, y hasta las paredes de una casa pueden parecer transparentes vistas desde el exterior y así dejar entrever lo que sucede en su interior.

### **El dibujo infantil como método de diagnóstico**



**Lauretta Bender** en su estudio "*Child Psychiatric Techniques*" refleja cómo niños con graves defectos corporales suelen proyectar esos defectos cuando realizan el dibujo de una persona. Un niño con una pierna más corta tiene un alto índice de probabilidad que se reitere en el

dibujo de personas con el mismo defecto. Niños con anomalías craneanas congénitas es fácil que representen personas con tales anomalías en sus dibujos.

Los psiquiatras ven en los dibujos infantiles multitud de detalles que no advierte el profano. Un niño con trastornos mentales puede no acertar a explicar los orígenes de estos trastornos, pero parece ser que sí puede llegar a expresarse por medio del dibujo. Por ejemplo. Si sus padres se pelean entre sí, pintará la casa de color negro o con cielos borrascosos negruzcos. Si dibuja en exceso personajes que esgrimen garrotes puede estar indicando posibles malos tratos, al menos así percibidos por él. Dibujos con vallados reiterados muestran niños introvertidos. Si dibujan casas pequeñas indican que son poco hospitalarios. Al esbozar animales con las patas delanteras en desnivel o si dibujan objetos despegados del suelo, cuando la lógica indicaría que deberían estar asentados, denota falta de estabilidad.

El dibujo infantil como método al parecer se desarrolló originalmente como parte del tratamiento de niños pequeños con enfermedades incurables, cuya capacidad de expresión verbal abstracta aún no se había desarrollado del todo. De esta forma las enfermedades somáticas pueden expresarse en algunos casos en forma velada en dibujos hechos semanas, meses e incluso años antes de diagnosticar la enfermedad. Según **Gregg** existiría un vínculo directo entre las patologías psíquicas y somáticas a nivel inconsciente, de tal forma que cuando el inconsciente "habla" a través de un dibujo refleja posibles problemas somáticos que la mente consciente no está en condiciones de enfrentar o que no puede comprender. Esto se hace extensivo al caso de los adultos, por supuesto, ya que la interpretación de los dibujos puede ayudar al paciente a cambiar de opinión y adoptar otros criterios. En *"El secreto mundo de los dibujos"* su autor hace alusión a un conmovedor caso en el que un niño de cinco años y medio dibujó una figura un tanto preocupante con un alargado cuello –por otra parte muy poco común en dibujos hechos por niños de esas edades– con la parte del torso y abdomen ennegrecidas (más adelante ya hablaremos del empleo de los colores). Pues bien, Gregg no dudó en afirmar que se trataba de un dibujo premonitorio, pues fue hecho 10 meses antes de que se le diagnosticara un sarcoma retroperitoneal (un tipo de cáncer que afecta al peritoneo interno). El terapeuta sin conocer previamente el caso, identificó una enfermedad en la región abdominal. Tras practicarle una operación estomacal, tuvieron que realizarle una traqueotomía y posteriormente le colocarían un tubo en la laringe que Gregg relacionó con la largada del cuello.

**Carl Jung** ya captó el valor de los dibujos en los que aparecen símbolos del inconsciente que pueden actuar como medios de curación, pero no facilitaría ninguna pauta de análisis en dibujos que permitiera descubrir su contenido inconsciente. **Jolande Jacobi** desarrolló el tema en su libro "*Vom Bilderreich der Seele*" (1969) en el que intenta por primera vez enseñar a interpretar dibujos. **Susan Bach** desarrollaría mucho más este análisis en "*Acta Psychosomatica: Spontaneous Paintings of Severely Ill Patients*" en él no sólo demostraría que es posible descifrar el contenido inconsciente de los dibujos en términos psicológicos, sino también que el inconsciente puede proyectar empíricamente a través de ellos lo que ocurre en el cuerpo.

### **Aspectos internos**

Desde luego los dibujos han de ser analizados según las vivencias y las circunstancias que envuelven a los niños, y no debemos precipitarnos a hacer generalizaciones sobre el significado de los símbolos, pues hay que definir éstos de acuerdo con su lenguaje simbólico personal, pero hay rasgos y elementos comunes que no debemos despreciar.

Para analizar un dibujo hay que comparar uno de sus elementos con el conjunto, es decir, observar el dibujo en términos de sus anomalías internas. Por ejemplo, a veces nos encontramos con figuras humanas a las que no se les han dibujado las manos, pero sabemos que el niño tiene edad suficiente para saber dibujar manos, y que otros detalles como la ropa o rasgos de la cara están claramente perfilados. Dado el caso, llegamos a la conclusión de que también debe ser capaz de plasmar en el papel unas manos. Por tanto, nos debemos preguntar qué falta en la vida de ese niño o esa persona que viene simbolizado por la omisión de las manos. Pero existen muchos más aspectos a tener en cuenta, vamos a verlos:

El emplazamiento de la hoja. El espacio superior de la hoja representa la cabeza, el intelecto, la imaginación, la curiosidad y el deseo de descubrir cosas nuevas. La parte inferior del papel nos informa sobre las necesidades físicas y materiales que pueda tener el niño. El lado izquierdo es más utilizado por un niño en el que sus pensamientos giran alrededor del pasado. El centro representa el momento actual y la zona derecha del papel nos descubre una cierta tendencia a no pensar más que en el futuro. Los psicólogos suelen dividir los dibujos en dos partes; izquierda y derecha. La izquierda viene a representar la figura materna, la derecha, la paterna. Por eso hay que analizar cuáles son los elementos que se encuentran a un lado y a otro, pues los trazos se desbordan más a uno u otro dependiendo de la preferencia por los

progenitores. Asimismo cuanto más a la derecha del punto medio de la hoja esté el punto medio del dibujo, más probable es que el individuo tenga un comportamiento estable y controlado, postergue la satisfacción de sus necesidades e impulsos y prefiera las satisfacciones intelectuales a las emocionales. A la inversa cuanto más a la izquierda del punto medio esté el dibujo, mayor es la posibilidad de que el niño tienda a comportarse impulsivamente y busque la satisfacción inmediata de sus necesidades e impulsos. Los niños que en sus dibujos se sienten atraídos por el lado derecho de la página son más introvertidos que si prefieren el lado izquierdo.

Según los psicólogos **A. Alschuler** y **W. Hattwick** los niños cuyos dibujos están emplazados en la mitad superior de la página alcanzan altos niveles de éxito y ejercen un constante esfuerzo para obtenerlo. Al comenzar a dibujar, el pequeño puede hacer en la parte superior lo más usual: el sol, la luna, las estrellas; pero también podemos encontrar en ese lugar personajes, árboles, vehículos ... lo que quiere hacernos entender con esto es que está dispuesto a adquirir más conocimientos. Los niños que centran sus dibujos en mitad de la página manifiestan una conducta más emotiva. Los que hacen dibujos descentrados, por lo general, poseen características dependientes e incontroladas.

Líneas cortadas, rectificadas o tachadas indican un niño que se siente incómodo con las reglas impuestas, e indeciso ante los cambios. Niños con trazos largos mantenían un firme control de su conducta, en tanto que el comportamiento de los que usaban trazos cortos, era más impulsivos. En general la longitud del movimiento de un trazo tiende a aumentar en las personas inhibidas y decrecer en las excitables. Niños que utilizan trazos rectos tienden a ser auto afirmativos, mientras que los que realizan trazos circulares son más dependientes y emotivos. Las líneas dentadas se relacionan con la hostilidad y las líneas quebradas e indecisas se asocian con la inseguridad o la ansiedad.

La presión ejercida por el lápiz es un buen indicativo del nivel energético del individuo. Los niños con trazos fuertes suelen ser más asertivos que los que utilizan trazos livianos. Una buena presión indica entusiasmo y voluntad, y cuanto más fuerte sea, más agresividad existirá. La ausencia de detalles transmite una sensación de vacío y de reducción energética característica de los críos que utilizan el aislamiento emocional como defensa, y en ocasiones denota que en un futuro pueden llegar a ser personas depresivas. Detalles excesivos son característicos de los obsesivo-compulsivos.

Se ha establecido que cuando los peques tienen tendencia a dibujar grandes formas o figuras están demostrando cierta inseguridad o bien puede ser indicativo de un niño al que no se le presta la atención debida. Si las figuras son excesivamente grandes se interpreta como una fuerte corriente agresiva y con tendencia a descargarla en el ambiente. Cuando sucede todo lo contrario y las figuras son muy pequeñas, en psicología este hecho se relaciona con sentimientos de inferioridad, temeridad y timidez.

Según el simbolismo de las formas, un dibujo con abundantes círculos o figuras redondeadas nos da a entender que prefiere ocuparse de cosas que ya ha visto y que conoce. El cuadrado simboliza soledad, determinación y poder de decisión. Las formas cuadradas se encuentran con más frecuencia en los niños que tienen una gran necesidad de moverse y quemar energía; niños con carácter fuerte, al que no se les hace cambiar de opinión con facilidad. El triángulo es el símbolo que representa la elevación, el conocimiento. El niño que en sus dibujos incluye el triángulo con el vértice hacia arriba suele ser de naturaleza más sensible, intuitivo y creativo que los demás.

Cuando el niño dibuja en el reverso de la hoja un personaje en concreto o un objeto es un dato a tener muy en cuenta, puesto que revela una tendencia a arrinconar aquello que ha dibujado en el otro lado.

Un último apunte antes de concluir. Sin darse cuenta el niño traslada su estado anímico al papel, por ello es conveniente no obligarlo a dibujar si no siente el deseo de hacerlo. Siempre deberá dibujar por placer nunca por obligación.

Los dibujos, hemos visto, pueden revelarnos aspectos importantes sobre la naturaleza del pensamiento y el modo de resolver problemas tanto en niños como en adultos. En el ser humano debe siempre seguir latente la infancia, con sus dudas, luchas, anhelos .... dificultades. Por algo será que muchos grandes pintores y artistas en general han reconocido que el hombre debe volver a su infancia cada vez que desee crear.

*"Un niño dibuja siempre lo que lleva dentro a diferencia de los mayores que casi no ven más que por la retina"* (Angel Ferrant, escultor y pedagogo).

SILVIA VELANDO